

# ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:  
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los  
originales.

## MANUAL DE DERECHO MERCANTIL

POR

### LORENZO BENITO

*Vicerrector y Catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Barcelona; Ex-Catedrático de la misma enseñanza en las Universidades de Salamanca y Valencia, y Abogado de los ilustres colegios de Barcelona y Madrid.*

## (DERECHO MERCANTIL ESPAÑOL)

### VOLUMEN 1.º

### Parte general

El volumen 1.º del **Manual** forma un tomo de 526 páginas, en 4.º, francés, y se halla de venta:—En Madrid: Librería de Victoriano Suárez, Preciados, 48.—En Barcelona: Penella y Bosch, Ronda Universidad, 3; Rosés, Pelayo, 6.—En Valencia: En la casa editorial Doménech, Mar, 65, y en las principales librerías del Reino, al precio de 13 pesetas.

### EN PREPARACIÓN

El segundo tomo de este **Manual**, que comprende la *Parte Especial* ó *El Derecho de Obligaciones*.



# HERNIADOS

(Trencats)



A todos los que padezcan de hernia ya sea umbilical, crural ó inguinal, se les recomienda la aplicación de un braguero, que además de no molestarles en lo más mínimo, les contenga perfectamente la hernia.

Este doble resultado se obtiene perfectamente con el uso de los bragueros SISTEMA TORRENT.

No abultan ni molestan.

Pueden llevarse de noche y de día.

**LA CRUZ ROJA**  
**Plaza del Oli. GERONA**



# ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR ☼ ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:  
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los  
originales.

## SUMARIO

Invitación.—Sin maestro, por Patricio Clara.—Explai, por Ignasi Iglesias.—De Rudyard Kipling «El hijo del archimillonario».—L' avi.—Testa de nen, por E. Guanyabéns—Previsión por J. A.—El Idealismo del niño en la educación, por Eduardo Fontseré.

*Eduardo Vilaret*

## INVITACIÓN

Nos complacemos en manifestar á nuestros lectores que durante los días 26 y 27 del corriente, se verificarán los exámenes generales de los alumnos de nuestro Colegio. A las nueve del día 26, empezarán los de los niños; y á la misma hora del día 27, los de las niñas.

Cuantas personas se dignen honrar con su presencia el mencionado acto, nos dispensarán un favor que agradeceremos vivamente.

En uno de los salones del Colegio, quedará instalada la exposición de labores y demás trabajos ejecutados por los escolares, que podrán visitar cuantos lo deseen.

# SIN MAESTRO

(Conclusión)

—Quejóse agriamente al Alcalde; osó hasta reprenderle; denunció el hecho á no sé que Junta; se multó al Ayuntamiento, castigóse al Maestro que había aceptado el contrato; en fin, que el tío Justo se vió precisado á tomar cartas en el asunto y el resultado fué perdonar al Maestro, levantar la multa al Ayuntamiento, y trasladar el inspector á Canarias, y si no le dejaron cesante fué porque á D. Justo no le dió la gana de llevar el castigo hasta este extremo.

—¿Pero este D. Justo es alguna autoridad?

—Sí y no, según verá usted por lo que voy á decir. Se trata del mejor propietario del pueblo y del hombre más influyente del distrito, el que siempre saca triunfantes los diputados que desea el gobierno. Ya se guardará bien éste por la cuenta que le tiene, de disgustarle en lo más mínimo. No digo á un pobre Inspector, al gobernador mismo echaría de su asiento D. Justo si alguna vez se empeñara. ¡Ah! y no crea que en esto de no tener Escuela seamos nosotros los únicos. Algunos pueblos podría citarle á usted en este mismo distrito, que se encuentran en igual estado. Y en más ó en menos, según oí explicar á D. Justo el otro día, no hay casi pueblo en España donde no se trampee la ley. O no tienen Escuelas ó sostienen menos de las que debieran, ó salen del paso subvencionando á cualquier particular ó institución, tengan ó no título profesional, pues lo que importa es salir del paso gastando la menor cantidad posible de dinero.

Aquí llegaban de su plática cuando se encontraron frente á frente de la posada. Subieron, retirándose cada cual á su habitación. Onofre de fijo á dormir tranquilamente satisfecho de la existencia, Pablo á reflexionar sobre lo visto y oído, sobre la inútil labor de legisladores y gobernantes que al querer afrontar el problema de nuestra regeneración, sólo tienen en cuenta las necesidades de las grandes urbes y únicamente para estas dictan en puridad sus disposiciones ¡aún fueran acertadas! sin fijarse en la miserable existencia que arrastran los que viven en poblaciones reducidas que constituyen, sin embargo, el mayor número; tirados sobre el terruño, sin ideales, gozando placeres groseros casi siempre á costa del débil é indefenso, elevando el propio egoísmo á la altura de la más sagrada institución.

Mientras andaba en estos pensamientos, un coro de voces desafinadas y estridentes llegó en mala hora á sus oídos. Abrió la ventana, y allá en un recodo de la calle descubrió á los criminales autores de aquel atentado contra el buen gusto. La letra de la canción que rebuznaban era de lo más pornográfico que pueda imaginarse. Volvió á cerrar indignado y más á tiempo no podía hacerlo, pues en aquel preciso momento una piedra lanzada, según pudo conjeturar, por una mano vigorosa, fué á dar contra los batientes, moviendo gran estrépito. Después de esta hazaña, continuaron aún por largo tiempo aquellos desdichados su infernal escándalo y al fin logró Pablo conciliar el sueño, pensando en el Maestro ideal que más tarde ó más temprano ha de cambiar radicalmente el modo de ser de la sociedad española, llevando hasta los más ignorados rincones de la Península su bienhechora influencia y enseñando con los más variados y útiles conocimientos, esos signos de cultura que se traducen en el modo de vivir, amando de verdad al prójimo, especialmente sí éste es débil é indefenso; huir de los placeres groseros y buscar aquellas diversiones que alegran el espíritu sin embrutecerle; aplicar á la vida pública y privada todos aquellos progresos que la ciencia ha alcanzado y contribuyen al bienestar general, haciendo más agradable la existencia; despertar el gusto artístico que ha de acabar con la canción obscena de ritmo desagradable, sin inspiración; con los muros ennegrecidos y ese horror que parece sentirse en poblaciones reducidas por los tonos claros, alegres, símbolos de pureza, con la falta de ornato é higiene, que hasta al más entusiasta por la vida del campo, le obliga á echar de menos las ventajas que bajo este punto reúnen algunas ciudades.

. . . . .

Ya el sol estaba en su meridiano, cuando Pablo abandonó X. Mas que personas, veíanse por las calles vagando con entera libertad, animales domésticos de toda especie, revolcándose en los estercoleros que se levantaban al lado de los portales. Tres ó cuatro mujeres y niños que alcanzó á ver, escondiéronse rápidamente al acercarse nuestro viajero. Cuando al fin hallóse fuera de la población, respiró satisfecho.

Tardos como él alcanzáronle al subir una cuesta que se hallaba á la salida del pueblo, verdadera tropa de mendigos que, según pudo comprender por la conversación que entre ellos sostenían, iban á pedir limosna á las aldeas circunvecinas y á la ciudad opulenta que distaba poco de allí y en esta

faena empleaban toda la semana, regresando el sábado á su domicilio. Todos desfilaron por su lado, sanos y robustos en apariencia, alegres, riendo á carcajadas, archisatisfechos con el *oficio* que habían escogido y que al parecer tan buena vida les deparaba.

Al llegar á lo alto de la eminencia, antes de descender por el lado opuesto, Pablo se detuvo y apoyándose en el tronco de un viejo roble, contempló por última vez el pueblo. Masas informes de roja arcilla tiradas al azar semejaban las casas desde aquella altura; un campanario en ruinas le daba aspecto de población deshabitada; ni jardines ni huertas, ni árboles, ni pájaros veíanse por ninguna parte; la imagen del abandono parecía cernirse sobre aquella tierra maldita. El ruido de una cascada despeñándose á lo lejos, turbaba únicamente el silencio al rededor. Aquella cascada representaba una fuerza enorme que nadie se cuidaba de utilizar; luz eléctrica, desarrollo industrial, la transformación de aquellos páramos en vegetación espléndida, todo dependía del aprovechamiento de aquellas energías y todo lo malograba la inercia de sus habitantes.

A plomo caían en aquellos momentos sobre la tierra los rayos abrasadores del sol de Agosto y recordando Pablo antiguas lecturas, parecióle estar viendo uno de aquellos miserables aduares del continente negro, que tan magistralmente describen Livingstone, Stanley, De Brazza y otros célebres exploradores.

PATRICIO CLARA.

---

## EXPLAI

*Jo vui viure, jo vui viure  
i estimar i essé estimat  
boi fruit la vida lliure  
sota un cel esperançat.*

*Com herald de l' alegria,  
sense pena y sense dol,  
vui cantar de nit i dia  
lo mateix qué 'l rossinyol.*

*Vui trenar cançons vibrantes  
impregnades de vigor,  
que s' endinzin ressonantes,  
en els cors sedents d' amor.*

*Cada nota de ma lira  
vui que engendri un altre cant:  
vui que sigui la guspira  
del foc nou que 's va abral-lant.*

*Jo vui viure, jo vui viure,  
i, estimant en germanor,  
disfrutar la vida lliure  
com l' aucell refilador.*

YGNASI IGLESIAS.

---

## DE RUDYARD KIPLINY

*(Una historia del Banco de Terranova)*

### EL HIJO DEL ARCHIMILLONARIO

---

*(Continuación)*

Recogió las fichas de un juego de chaquete y empezó á echarlas de la mano derecha á la izquierda.

Digan, pues, señores, hace un tiempo tan triste como un día de lluvia ¿si organizásemos una partida de *poker*?....

No recibió contestación alguna. Entonces echó una bocanada de humo, columpió sus piernas y se puso á tabalear en la mesa con sus dedos más bien sucios que límpios. Después sacó de su bolsillo un fajo de billetes de cinco dollars y se puso á hojearlo.

—¿Cómo está su mamá está tarde? pregunto alguien. No la he visto en el lunch.

—Debe estar en su camarote. Se encuentra casi siempre enferma mientras se halla en el mar. Voy á dar cinco dollars á la camarera para que la cuide; porque yo no bajo sinó cuando me es imposible hacer otra cosa. Me indispone pasar delante del pañol. Caramba es la primera vez que yo viajo por mar.

Inútil justificarse, Harvey.

—Quién habla de justificarse? Es la primera vez que atravieso el Océano, señores, y á excepción del primer día no me he sentido mareado. No, señor, y dió un puñetazo triunfante.

—Oh! oh! lo sabemos: V. es una máquina de gran precio, primera marca de fábrica, voceó el habitante de Filadelfia. V. será con el tiempo un título de gloria para su país, si no toma sus precauciones.

—Soy americano y ya está dicho todo. Voy á probarse cuando desembarque en Europa..... Pouf! mi cigarrillo se ha apagado. No puedo fumar el heno que vende el *stevvard*. No tendría alguno de Vdes. un verdadero cigarrillo turco?

El alemán abrió un estuche y alargó á Harvey un cigarro negro y descarnado:

—Una maravilla, amigo mío, pruebe V. y me dirá luego lo que le habrá parecido.

Harvey encendió el cigarro con aire fanfarrón:

—Sería necesario mucho más para marearme.

—Ya lo veremos... Pero en donde estamos ahora? dijo el alemán dirigiéndose al práctico que acababa de entrar.

—Estaremos en el Gran Banco esta noche. En este momento nos encontramos en medio de la flotilla de pesca.

—Excelente el cigarro, eh? preguntó el alemán viendo que los ojos de Harvey se llenaban de lágrimas.

—Excelente, una maravilla!—Pero creo que vamos mas despacio, señores. Voy á dar una vuelta para ver cuantas millas hemos andado hoy.

Marchó tambaleándose sobre el puente húmedo hasta el borde mas próximo. Un hombre amarraba unas sillas. Como Harvey se había alabado delante de este hombre de que no se mareaba nunca, el amor propio le hizo cruzar el salón de segunda y dirigirse hacia el extremo del puente cuyo sitio estaba desierto y pudo al fin encorvarse en el abandono de la agonía. El cigarro, el oleaje y las vibraciones del hélice se unían para acabar de trastornarle. Le pareció que se le hinchaba la cabeza, que unas lucecitas



revoloteaban ante sus ojos, que su cuerpo perdía peso mientras que sus ta-  
lones flotaban á merced del viento. Un bandazo le levantó sobre el reborde  
liso del buque. Entonces una gran òla melancólica y gris salió de la niebla  
balanceándose, tomó, por decirlo así, á Harvey en sus brazos y lo arrastró  
á lo lejos en la dirección del viento: Harvey se desvaneció

. . . . .

—En donde estoy?

El sonido de una bocina le despertó lentamente. Poco á poco fué  
recordando que él era Harvey Cheyne, muerto ahogado en pleno Océano,  
pero se sentía demasiado débil para enlazar dos ideas. Su nariz se lle-  
naba de un olor nuevo, una humedad viscosa le hacía sentir escalofrios á  
lo largo de la espalda y estaba calado hasta la médula. Cuando abrió los  
ojos, vió que estaba aún en la superficie del mar, tendido sobre un montón  
de pescados y sus miradas recayeron en unas anchas espaldas revestidas  
de un jersey azul.

Harvey dió un gemido. El hombre del jersey volvió la cabeza enseñando  
un par de aros de oro perdidos entre rizos de cabellos negros.

—Ah, ah esto va mejor ahora? Permanezca V. acostado, muy quieto.

Y con un brusco movimiento de remos, el hombre presentó la proa de  
un barco á un mar virgen que levantaba veinte piés de agua, para luego  
deslizarlos en un abismo.

—Buen trabajo ha sido, ¿sabe V. muchacho? haberle encontrado al paso.  
¿Cómo diablos ha caido V.?

—Estaba enfermo, dijo Harvey, me he desvanecido y no sé nada más.

—Toma, era precisamente el momento en que yo soplabá en mi bocina.  
El paquebot se inclina hacia donde estaba yo, le veo á V. caer de allá arri-  
ba: ah! ciertamente! le creo destrozado por el hélice; pero he aquí que le  
veo dirigirse hacia mí y yo le pesco á V. guapamente.—No morirá V. aún  
esta vez.

—En donde estoy? murmuró Harvey.

—En un doris, conmigo, Manuel, Manuel de la goleta *We're Here* de  
Glocester y volvemos á bordo, porque es la hora de comer, joven.

Cuánto tiempo duró esta conversación? Harvey no pudo recordarlo,  
porque yacía de espalda, aterrado entre las olas humeantes. Le pareció oír

un cañonazo, el llamamiento de una bocina, gritos. Después dibujóse algo de mayor tamaño que el doris. Varias voces hablaron á la vez; comprendió vagamente que se le bajaba por un gran agujero negro; unos hombres vestidos con trajes de hule le dieron una bebida caliente y le quitaron sus vestidos. Y se durmió de nuevo.

Al despertar, su mirada se fijó en una especie de cueva alumbrada por una lámpara, suspendida de una enorme viga cuadrada. Una mesa triangular iba y venía, según las oscilaciones del buque y detrás de una estufa de Plymout estaba sentado un muchacho que parecía de su edad, de rostro vulgar, con dos ojos grises parpadeantes. Pares de botas de caucho, una gorra vieja, algunos calcetines de lana inservibles yacían por el suelo y huiles negros y amarillos se columpiaban en las camillas.

Harvey estaba tendido sobre un trozo de tela de colchón oscura, llena de piezas y de bollos. Ruidos de aguas se oían á su lado, y las vigas crujían y se quejaban á su alrededor. Todo esto le hizo gemir desesperadamente y pensar en su madre.

El muchacho de rostro vulgar se acercó sonriendo grotescamente:

—Un poco de café, eh? Trajo una gran taza de hoja de lata que azucaró con melaza.

—Un poco de leche? dijo Harvey.

—Leche á mediados de Septiembre! Pero el café es bueno, soy yo quien lo hago.

Harvey bebió en silencio; el otro le alargó un plato lleno de tajaditas de tocino frito muy tostaditas que devoró ávidamente.

—Vuélvase V. un poco para ver si tiene V. algo roto.

Harvey se estiró en todos sentidos,

—Bueno, dijo el muchacho en tono cordial. Ahora póngase V. á plomo y suba al puente. Papá quiere verle. Yo soy Dan, su hijo. Ayudo en la cocina y hago todo lo que parece demasiado sucio para los hombres. No hay otro grumete mas que yo desde que el antiguo, Oto, cayó desde á bordo..... Vamos aprisa! aprisa! Papá espera.

Como muchos otros infortunados jóvenes, Harvey no había recibido en toda su vida la menor orden sin que fuese precedida de un largo discurso sobre las ventajas de la obediencia. No podía comprender que fuese necesario apresurarse para dar gusto á cualquiera y así lo manifestó sin ambajes.

—Su papá puede bajar si tiene tanta prisa por hablarme..... Y después, en seguida quiero que me lleve á Nueva York; se le pagará.

Los ojos de Dan se abrieron desmesuradamente, como si delante de ellos amaneciera un día desconocido en un horizonte ignorado.

—Diga V., pues, papá, gritó por la escotilla del alcázar, él me contesta que puede V. muy bien bajar si tiene V. tanta prisa como parece! Oye V, papá?

—La respuesta llegó en un tono de voz tan profundo que Harvey no había nunca oído cosa semejante salir de un pecho humano.

—¡Basta de broma, Dan, envíamelo!

El acento de esta voz hizo que el muchacho disimulara su coraje, subió al puente por una escalera perpendicular, se fué hacia la popa del buque en donde un hombre rechoncho, completamente afeitado, con cejas grises, estaba sentado sobre un peldaño que daba acceso al castillo.

La marejada había pasado durante la noche. Un inmenso mar como de aceite se extendía hasta el horizonte, salpicado á lo lejos por las velas de una docena de barcos de pesca y los pequeños puntos negros de los doris entregados al trabajo. La goleta con una vela triangular en el palo mayor jugueteaba cómodamente sobre su áncora y no había en ella nadie, á excepción del hombre de la camareta.

—Buenos días..... buenas noches, mejor dicho, porque ha dado V, casi la vuelta al cuadrante, joven.

Este fué el saludo.

—Buenos días, dijo Harvey.

No le gustaba oírse llamar joven y, por un sentimiento común á toda persona salvada de la muerte, esperaba encontrar simpatías. Su madre desfallecía con que sólo se le humedecieran á él los piés.

Pero este marino no parecía muy conmovido.

—Veamos un poco la historia de V.

Harvey dió su nombre, el del steamer, é hizo una breve relación de lo ocurrido; después se atrevió á pedir que se le condujera inmediatamente á Nueva-York. Su padre pagaría todo lo que fuese necesario.

—Hum! dijo el hombre de barba afeitada, sin que pareciese conmoverle la promesa de Harvey, no pienso nada bueno de un joven que cae desde un paquebot como el suyo y con una calma chicha.

—Ah conque! cree V. que es para bromear que he caído en su sucio barquichuelo?

—En su lugar yo no insultaría al barco, gracias á la Providencia, ha sido el instrumento de su salvación. Primeramente es un sacrilegio. Luego me desagrada por otros conceptos. V. sabrá que yo soy Disko Troop, patrón del *We're Here*. Acuérdesse de esto, joven.

—No le conozco á V. y poco me importa! dijo Harvey. Le estoy agradecido por haberme salvado, no hay que decirlo; pero acuérdesse V., V. también, que cuanto más se apresure á llevarme á Nueva-York, mejor será pagado.

—Es decir.....

Y Troop bajo sus cejas erizadas, descubrió unos ojos tan bondadosos como desconfiados, pero cuya expresión hubiera debido contener al joven.

—Se le pagará en dollars, en centenares de hermosos dollars!

Metió la mano en su bolsillo y corbó ligeramente su pecho: era su manera de mostrarse gran señor.

—El día que V les. me sacaron del agua será el más feliz de su vida. Soy el único hijo de Harvey Cheyne.

—Mi enhorabuena! Dios le ha favorecido á su papá!

—Y si no sabe quien es Harvey Cheyne es que V. no sabe gran cosa. Ahora media vuelta y despachemos!

Harvey estaba persuadido de que en la mayor parte de América se pasaba el tiempo discutiendo y envidiando los dollars paternos.

—Oh! oh! media vuelta, y puede que la dé y puede que no la dé. Antes de dar órdenes diga lo que hay en su vientre. Son mis víveres, joven amigo.

Harvey oyó algunas carcajadas, y la sangre le subió al rostro.

—Se le pagarán, esté tranquilo, se le pagarán. Vamos! cuando estaremos en Nueva-York?

—No tengo nada que ver ni con Nueva York, ni con Boston. Su papá (siento vivamente no haber oído hablar de él) me daría tal vez diez dollars, según todos los discursos de V. Podría también no dármelos.

—Diez dollars! exclamó Harvey; pero tome V!....

Buscó en su bolsillo el fajo de billetes. Pero no sacó mas que un paquete de cigarros impregnado de agua.

(Continuará)

## L' AVI

---

*Al raig escàs que 'l sol d' ivern envia,  
segut fóra 'l portal de la masia,  
va un vell barbotegant:  
—Què hi faig al món si ja per res serveixo?...  
Per doná un pas, Déu sab lo que pateixo...  
Després... casat el gran...—*

*De cop, son fill, tocant-lo per darrera,  
—Pare!—li diu am cara riallera,—  
Un noi!... Tot ha anat bé!—  
I el vell, anant-se ulçant, am veu commósa:  
—Encara puc ser bo p' alguna cosa...  
Anem... Jo 'l breçaré.*

## TESTA DE TETI

---

*Ulls grossos blau de cel; cabells suaus, sedosos,  
sedosos i rossets com fets ab raigs de sol  
i en bucles devallant, enjogaçats i hermosos,  
que 'l van besant inquietos com d' auçellets un vol.*

*Carona com la neu de blanca, tendra i pura,  
a on enamorat un bell roser floreix;  
i rojos llavions per on, ple de ventura,  
dels besos maternals el gust assaboreix.*

*I un riure encisador, i una mirada oberta,  
bonica, enllumenant espléndida aquell cap;  
a dins d' aquell capet que avui tot just desperta...  
a dins... qui sap!... qui sap!*

E. GUANYABÉNS.

# PREVISIÓN

---

Manuel es un buen muchacho, trabajador y honrado á carta cabal, gana buen jornal y como no tiene muchas obligaciones y le gusta divertirse, no procura hacer economías y no se explica que los demás las hagan con el sólo objeto, dice él, de amontonar dinero; y así se lo manifiesta á su amigo Luis, hábil artesano que cuenta con una numerosa y buena clientela.

—Todo el mundo se admira, amigo mío, dice Manuel, de que ganando tanto dinero como tú ganas, no te des una vida más regalona y no procures gozar de los pasatiempos que á los demás hombres nos son tan gratos. Antes no te creía codicioso; pero ahora estoy tentado de creer que te has vuelto ávaro y sólo piensas en amontonar dinero.

—Yo ávaro? contestó Luis. No, en mi vida he dado al dinero más valor del que realmente tiene.

—Entonces no te comprendo. Tu clientela es de las mejores; tus trabajos se pagan bien y forzosamente has de realizar grandes ganancias.

—No puedo quejarme de mi suerte, es verdad.

—No se te ve más que muy de tarde en tarde en los sitios que solemos frecuentar los demás trabajadores; no se adivina en tu modo de vivir que te preocupes por procurarte grandes comodidades.....

—Mira, Manuel, no te des tanto trabajo y cesa en tus cavilaciones. Voy á explicarte lo que hago con los beneficios que obtengo en mi negocio. Mis ganancias se dividen en dos partes: una de ellas sirve para pagar antiguas deudas y la otra la coloco á rédito.

—Deudas, tú? Jamás nadie hubiera creído que las tuvieras.

—Desde mi infancia contraje una deuda sagrada con mis padres que procuraron educarme con todo esmero, facilitándome todos los medios para hacerme un hombre útil á mí mismo y á los demás. A ellos debo cuanto soy: nunca lo he olvidado. Mis pobres padres son ya viejecitos, no pueden trabajar, y yo no permito que carezcan absolutamente de nada y pongo todo mi empeño en que se consideren felices en su última etapa de la vida,

viendo como yo soy agradecido y que les quiero con toda el alma. El dinero que empleo pagando esta deuda de que te hablo, me da la satisfacción inmensa que da el deber cumplido.

—Pero colocas la otra parte de tus ganancias á rédito, según me has dicho.

—Tengo un capital á rédito es cierto, y tal considero el que empleo en la educación é instrucción de mis hijos. Tengo gran empeño en que sean excelentes obreros; pero no perdono medio para hacer de ellos hombres conscientes. Procuero, pues, cumplir con mis deberes de hijo y de padre, y con la conciencia tranquila espero los últimos años de mi vida sin temer que mis hijos me abandonen, porque ellos que son cultos y nobles han de rodear mi vejez de los cuidados que les inspiren el cariño y el respeto que me deben.....

J. A.

---

---

## El Idealismo del niño en la educación

---

*Discurso leído por el Dr. Eduardo Fontseré en la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión inaugural del curso de 1904 á 1905.*

(Continuación)

más incultos la buena nueva de la redención moral é intelectual de la especie humana, venciendo la poesía de un porvenir fantástico á la prosa desesperante de que algunos padres egoístas ó metalizados rodean la inteligencia de sus hijos. Mas ocurre, alguna que otra vez, que entre los redimidos se mezcla el exaltado; entre los que han menester el acicate, el que necesita del freno, y entre los que no olvidarán, por mucho que corran tras la perfección, las leyes más elementales de la necesidad, el que sólo espera

una ráfaga de viento para elevarse por los aires hasta perder de vista la tierra, en la que volverá á caer con estrépito. Para él se reservan las nacientes exageraciones de su época: el ascetismo en los tiempos de fervor; las penalidades de la guerra en los días de patriotismo bélico, la persecución y la cárcel cuando la tiranía despierte el espíritu de revuelta, y el sacrificio propio en busca de la filosofía ó de la ciencia apenas la humanidad imagine encontrar en ellas el remedio á sus infinitas malandanzas. En la mayor parte de estos casos, si bien es cierto que se necesita terreno apropiado para que germine en demasia la ilusión, esta no es innata, sino que se ha impuesto al niño bajo la autoridad ajena.

Fundiéndose á veces con este idealismo, que podríamos llamar inducido, ó bien sin que medie excitación alguna del exterior, puede nacer en el niño una inclinación propia, perfectamente adaptada á sus condiciones personales; lo que se despierta entonces es la vocación, es la conciencia de las propias facultades y el deseo ardiente de llegar á la plenitud de las mismas. Con vuelo mas modesto, pero con dirección mas segura, cuando es instigado por este ideal, el niño es menos sensible á la acción inmediata del ambiente, y si bien la especialización cada vez mayor de sus energías tiende á conducirlo por la misma senda de lo absoluto que al que antes nos ha llamado la atención esta misma especialización tiene, con todo, una finalidad personal y hasta cierto punto necesaria en el idealista espontáneo, que lentamente agrupa desde la niñez con sereno juicio y en orden perfecto los materiales con que va formando la trama de su ser intelectual ó moral. Aunque dispuesto siempre á exagerar su marcha en la dirección emprendida y á caer en las mismas aberraciones que el idealista inducido, el que obra por impulso propio desarrolla en realidad la facultad que en su espíritu predomina, y si puede hacerse víctima de su vocación desmedida, puede también, bajo el consejo de un educador prudente, y en el seno de una sociedad propicia á su evolución progresiva, hallar en su ilusión la fuente de un relativo bienestar y hasta de innumerables goces para sí y para sus semejantes, con la condición de no romper con las exigencias de la vida real y de no convertirse en un ser incompatible con su patria y con su siglo.

(Continuará)



Librería de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza  
— DE —  
**José Franquet y Serra**  
(Calle Platería, 26.—GERONA)

*Vives y Cornet. Aritmética pedagógica catalana.* Curs Superior, 1.<sup>er</sup> quadern: *Llibre de text.*—2.<sup>na</sup> quadern: *Qüestionari pràctich.*—Tota la obra ben impresa é il·lustrada, ptas. 1'50.

Los carteles de la **Pedagogía Moderna**, por D. José Corcó, Maestro Superior.

La docena de ejemplares del libro, ptas. 7'50.—Colección de Carteles en papel, 2'50.

Imprenta montada con todos los adelantos modernos.—Precios económicos.

---

**Farmacia del Dr. Botet**  
Cassá de la Selva

**Vermicida** del Dr. Botet contra las lombrices (*cuchs*). Caja con 18 papeles, 1 peseta.

**Licor de Guayacol con hipofosfitos** del Dr. Botet. Para la tos inveterada. Frasco 2 pesetas.

**Emulsioide de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos** del Dr. Botet. Frasco 1'50 peseta.

**Antiescrofuloso** del Dr. B. Carreras, preparado por los Sres. Botet. Frasco 3 pesetas.

**Vino de Genciana Ferruginoso.** Despierta el apetito. Frasco 3 pesetas.

---

**MI COMPAÑERO DE ESCRITORIO**

CÁLCULOS ABREVIADOS, PROCEDIMIENTOS ESPECIALES PARA RESOLVER CIERTAS OPERACIONES QUE SE OFRECEN EN LOS ACTOS MÁS COMUNES DE LA VIDA.

Libro destinado á las personas que no han podido recibir un curso formal de aritmética, y poco versadas en contabilidad, para facilitarles la resolución de ciertos cálculos, conociendo solamente las cuatro operaciones de sumar, restar, multiplicar y partir, por

**D. José Vilaret y Vila**

De venta en las principales librerías y en casa de la familia del autor en **Cassá de la Selva**, al precio de 1'25 pesetas el ejemplar.

# ANTIGUA CASA ALBANESI

TIENDA DE LABORES DE SEÑORA  
Y FLORES ARTIFICIALES

= DE =

**AGUSTINA PRAT**

Especialidad en sedas, lanas y algodones

**SE DIBUJA PARA BORDAR**

CALLE DE CIUDADANOS, ESQUINA Á LA PLAZA DEL ACEITE

**Gerona**

MAGNÍFICAS  
HABITACIONES  
con vistas á la Rambla  
Servicio al Restaurant  
en mesas pequeñas  
Precios convencionales

GRAN HOTEL RESTAURANT  
**EUROPA**

BOQUERÍA, 12 Y QUINTANA, 2.

# PEDRO CERVERA

MAGNÍFIQUES CHAMBRES  
Mueblées par familles  
ET PARTICULIERS  
avec vues á la Ramble  
Service au Restaurant  
Pour table séparée

RUE BOQUERÍA, 12 ET QUINTANA, 2.

Sur La Ramble

**BARCELONE**

VOITURE ET INTERPRÈTE Á L' ARRIVÉ DES TRAINS

# Dalmau Carles & Comp.<sup>a</sup>

EDITORES—GERONA—(ESPAÑA)

## Obras de 1.<sup>a</sup> enseñanza, de reconocida utilidad pedagógica y de general aceptación Originales de Don José Dalmáu Carles

Para el estudio de la *Aritmética*, de texto y premiadas con *Medalla de Oro* en la *Exposición Científica de Palais du Travail* de París:

*Aritmética Razonada y Nociones de Algebra.*—Tratado teórico-práctico demostrado, con aplicación á las diferentes cuestiones mercantiles. Obra para Normales y Escuelas de Comercio. Más de 5.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito. Libro del alumno. Grado profesional. 9.<sup>a</sup> edición, 6'50 Ptas. ejemplar.

*Lecciones de Aritmética*, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—1.<sup>a</sup> PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior 12.<sup>a</sup> edición.—11 Ptas. docena.

*Lecciones de Aritmética*, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—2.<sup>a</sup> PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas y unas *Nociones elementales de Algebra.*—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior.—12.<sup>a</sup> edición.—12 pesetas docena.

*Resumen de las Lecciones de Aritmética*, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—Más de 2.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado medio.—16.<sup>a</sup> edición.—8 pesetas docena.

*Rudimientos de Aritmética.*—Un tomito para vencer las primeras dificultades de la enseñanza.—Más de 1.000 ejercicios para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado elemental.—8.<sup>a</sup> edición.—6 pesetas docena.

*Soluciones analíticas* de los ejercicios y problemas contenidos en todas las obras anteriores.—Libro del maestro.—Colección selecta de más de 5.000 ejercicios y problemas, aritméticos algebraicos y geométricos, con las soluciones razonadas.—Libro único en su clase en España.—4.<sup>a</sup> edición.—7'50 pesetas ejemplar.

## Para la Enseñanza de la Lectura

*El Camarada.*—Libro 1.<sup>o</sup> de un *Método Completo de Lectura y Escritura simultáneas.*—Lecciones de cosas.—Ejercicios de Lenguaje y reflexión.—100 grabados.—Páginas á dos colores.—De texto.—Cubierta al cromó.—2.<sup>a</sup> edición.—11 pesetas docena. El mismo libro, dividido en 2 libritos ó cartillas, cubiertas al cromó, á 6 pesetas docena.

*Infancia.*—Libro 2.<sup>o</sup> del *método Completo de Lectura.*—Hermosísimos trabajitos sobre *Historia, Ciencia y Educación*; fabulitas cortas y escogidas para ejercitar al niño en la declamación y multitud de lecturas iconográficas.—Lecciones de cosas.—294 grabados.—Precio: 10 pesetas docena. De texto.

*Lecciones de Cosas.*—Libro 3.<sup>o</sup> del *método completo de lectura.*—Texto sugestivo y escogido.—Cubierta al cromó.—8'50 pesetas docena.

*Deberes.*—Libro 4.<sup>o</sup> del *método completo de Lectura* (En prensa.)

## Para la enseñanza del Derecho

*Rudimentos de derecho*—Más de 70 grabados y multitud de notas para hacer este estudio ameno é interesante.—Precio, 10 pesetas docena. De texto.

## OTRAS OBRAS

*Cuaderno de notas diarias y Libro de la Caja de Ahorros Escolar*, por J. DALMAU CARLES.—Libro destinado á establecer comunicación diaria entre la Escuela y el hogar.—6.<sup>a</sup> edición.—Precio, 6 ptas. docena.

*Registro de efectos á cobrar y pagar* por J. DALMAU CARLES.—Registro sencillísimo, indispensable para los alumnos de las clases de *Tenedurias de libros* Precio 0'50 ptas. ejemplar.

*Caligrafía moderna* por J. DALMAU CARLES.—Método ilustrado para escribir los caracteres inglés, redondo, gótico y bastardo frances.—Detalle del método.—Del número 1 al 12, letra inglesa.—Del n.º 13 al 16, letra redonda.—Del n.º 17 al 19 letra bastarda francesa.—Del n.º 20 al 22, letra gótica.—Precio, 6 ptas. el 100.

*Historia de España* por D. JUAN BOSCH Y CUSÍ, Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Más de 60 grabados y 9 mapas.—Precio 6'50 ptas. la docena.

*Historia sagrada*, con problema de Etica, por D. Silvestre Santaló Polvorell, Bachiller en Artes y Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Multitud de grabados.—Precio, 7 ptas. docena.

Pídanse libros de muestra, gratis.

Librería general: Papelería, Dibujo, Objetos de escritorio, etc., etc.

---

# PELUQUERÍA ANTISÉPTICA

DE

# MATEO CALZADA

---

Servicios desinfectados para cada caballero

SOLEYADOR, 13

**Cassá de la Selva**

---

Imprenta de J. Franquet y Serra, Platería 26 y Forsa 14.—Gerona.